



AGENDA CONFIDENCIAL



POR LUIS SOTO
@LUISSOTOAGENDA

¿HÉROE O VILLANO?

Una vez concluido su sexenio, Ernesto Zedillo desapareció del escenario nacional y dedicó veinticuatro años de su vida a actividades académicas,

asuntos empresariales como miembro de los consejos de administración de varias corporaciones extranjeras, consultor... con lo que respetó la regla no escrita de que los expresidentes de la República permanecieran calladitos y al margen del sistema político que alguna vez dominaron.

Dicho lo anterior, la pregunta obligada ahora es por qué el expresidente tardó 24 años en "romper el silencio", y hasta hoy viene a advertirnos de los peligros que enfrentará la democracia en nuestro país que, presume, él empezó a construir en cuanto tomó posesión del cargo con la Reforma al Poder Judicial en 1994 y la Reforma Electoral de 1996.

No faltan los suspicaces que sospechan, nada más sospechan, que algunos integrantes del sector empresarial quienes

sas que todo México ya sabía, por lo que lo más relevante del asunto fue la reacción de AMLO y Claudia Sheinbaum, quienes se concretaron a responderle que él había sido culpable del "error de diciembre" de 1994, de traicionar a Carlos Salinas, de haber creado al Fobaproa para salvar a los "ricardos" de la ruina, de la matanza de Acteal, y de otras cosas horribles, horribles.

Más allá de su posicionamiento sobre la reforma judicial de AMLO, a varios analistas llamó la atención el reconocimiento de Zedillo sobre el sistema político mexicano, ante de que ocurriera el "accidente de la historia", o sea que se sentara en la silla presidencial.

Dijo: "No obstante lo establecido por la Constitución de 1917, durante mucho tiempo no cumplió con los requisitos esenciales

de una democracia plena y funcional.

México no contaba con una auténtica democracia porque el gobierno tenía la opción de ejercer el poder de manera arbitraria y errónea con total impunidad jurídica y política, debido a la ausencia de controles y contrapesos adecuados en el Congreso y el Poder Judicial.

No era una verdadera democracia porque, por acción y

Zedillo no sólo llegó con "la espada desenvainada", sino que habló como si estuviera en campaña por algún puesto de elección popular, apuntan algunos observadores. El expresidente dijo muchas cosas que todo México ya sabía, por lo que lo más relevante del asunto fue la reacción de AMLO y Claudia Sheinbaum



no saben cómo enfrentar al próximo gobierno, le pagaron una buena lana para que viniera a alertar a la sociedad de los peligros que enfrentará con la Reforma al Poder Judicial aprobada por el Congreso y decretada el Día de la Independencia Nacional.

¿Y por qué Zedillo? Preguntan algunos despistados. Pues porque los "cupuleros" tienen miedo de que Claudia Sheinbaum los trate igual que AMLO durante sus seis años de gobierno, y no saben cómo enfrentarla, por lo que requieren de una voz que hable fuerte y claro.

Zedillo no sólo llegó con "la espada desenvainada", sino que habló como si estuviera en campaña por algún puesto de elección popular, apuntan algunos observadores. El expresidente dijo muchas co-

por omisión, el Estado de derecho deliberadamente continuó siendo débil, lo que no sólo generó inseguridad entre los ciudadanos y violaciones a sus derechos fundamentales, sino también normalizó la corrupción...

Durante la mayor parte del siglo XX, el Poder Judicial se transformó simplemente en una parte del sistema político de México, basado en el predominio de un partido, esencialmente al servicio del liderazgo en turno.

Con frecuencia, la Corte dejó de proteger los derechos individuales, aprobó políticas y acciones gubernamentales que carecían de fundamento constitucional y limitó el acceso de los ciudadanos a la justicia..." ¡hasta que llegué yo y cambié todo! le faltó decir.

¡O sea que si vivíamos en la "dictadura perfecta"!, como dijo Vargas Llosa en 1990.

